

aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO



Autor

Roberto González Gentile

Artículo

**Los agrónomos: nuevos actores sociales en
la división del trabajo hortícola**

LOS AGRÓNOMOS: NUEVOS ACTORES SOCIALES EN

LA DIVISIÓN DEL TRABAJO HORTÍCOLA

Roberto González-Gentile

UNQ-UNLP

Los modelos de análisis del trabajo hortícola

Hasta mediados de los ochenta los análisis económicos caracterizaban la actividad hortícola argentina como producción agrícola tradicional, de comercialización periférica y dominada por la forma familiar de organización laboral. Las agencias públicas de extensión rural como INTA o las Facultades de Agronomía aún siguen adoptando esta visión diagnóstica para lanzar sus programas de modernización empresarial. Por otra parte los estudios antropológicos y sociológicos rurales negaban la validez de este modelo de análisis económico neo-clásico por *economicista* y *desarrollista* y le oponían un modelo de análisis social basado en la categoría de *marginalidad*¹. De esta manera no se focalizaban las potencialidades de cambio de la actividad hortícola fundamentalmente radicadas en las trayectorias e itinerarios fruto de las interacciones entre los diversos actores sociales involucrados (familia, quintero, peón, mediero, acopiador, semilleros, colectivos de productores y de trabajadores)

A la caracterización de mercado periférico o marginal por parte de los economistas, la respuesta de los críticos era conceptualizarlo como espacio de economías e intercambios naturales signados por relaciones sociales de índole comunitaria o *cara-a-cara*. Así el comercio de la producción en los mercados centrales se convertía en el problema del *acopiador* y el *quintero*. La simplicidad de la conceptualización dejaba de lado, una vez más, la complejidad de las relaciones de intercambio resultado y causa de interacciones no formalizadas por ninguna institución.

El **trabajo hortícola**, incluso su organización técnica y social, era visto desde la perspectiva económica clásica como *específico*², es decir artesanal, organizado familiarmente, sin casi ninguna mejora técnica, e impermeable a las sucesivas modernizaciones de la producción económica. La contra-cara social veía en esta realidad laboral no sólo un núcleo de resistencia sino aún más, un espacio de autonomía

popular. Hecho más claramente remarcado cuando se veía al trabajador rural desde la perspectiva del peón de quinta y a la explotación económica que sufre. A riesgo de que la formulación parezca

simplista diré que en el período anterior a los ochenta-noventa los estudios latinoamericanos del trabajo rural, y pienso sobre todo en México, tenían un acento ideológico que es visible incluso en aquellos realizados con una concepción desarrollista.

Hacia fines de los ochenta (Benencia 1989, Ringuelet 1990 y 1991) surge en los análisis argentinos la inquietud por planteos teóricos más dirigidos al estudio de los actores sociales y a la observación de su intervención en la producción hortícola. El *mediero* y el *trabajador boliviano* nacen a la luz de los análisis. Pero esta epifanía del mediero no será suficiente para evitar una cierta inercia teórica que llevó a dar un importante peso explicativo a la estructura de la distribución y propiedad de la tierra. Esta variable netamente económica se ve reforzada por su combinación con tipologías³ que definen a los actores sociales y sus esquemas productivos. Sobre esta base conceptual se construyen nuevas tipologías de estratos o tipos de explotación. El problema de estas tipologías apriorísticas es que sólo ven lo que previamente han definido como relevante. Y como el uso de la ciencia-tecnología y de la pericia tecnológica no estaba entre los presupuestos básicos, no se los analizó en proporción a su actual peso explicativo. Se los consideró como variables exógenas que sólo ciertos quinteros (los empresariales) tenían en cuenta, pero no se sabía cómo ni en qué circunstancias intervenían. Cuando se comienza a ver la emergencia arrolladora de los cultivos bajo cubierta, en ese momento surgen algunas consideraciones sobre la capacitación, los técnicos y la especialización de la producción (Benencia 1997).

Esta ponencia pretende mostrar algunos hechos que permitirán construir no sólo un objeto de análisis (el asesor técnico) sino que intenta abrir un sendero metodológico que privilegie las interacciones sociales entre él y los otros actores de modo tal que podamos visualizar la existencia de procesos hasta ahora hipotéticos para la horticultura platense, el de la profesionalización y especialización del trabajo hortícola.

Las *hipótesis de trabajo* que orientan actualmente nuestro estudio son:

1.- La existencia de dos hechos, la emergencia de saberes y pericias pasibles de ser profesionalizados es decir de ser transmitidos y reproducidos en una formación especializada e institucional dentro y fuera de la actividad productiva. Y la emergencia del *protagonismo del experto*, no así de su papel, es parte de un proceso de profesionalización de la actividad hortícola que reviste características específicas y diferentes (no solamente distintas) de procesos análogos en la industria. Esta especificidad y diferencia es consecuencia lógica y real de la historia y cultura productiva de la actividad en una determinada zona.

2.- Es visible al análisis que ni el Mercado, ni las Agencias de Extensión (INTA y Facultad de Agronomía de La Plata) han sido y, hasta el momento, son los actores directos ni determinantes de estas transformaciones. Si en cambio lo han sido las formas de interacción entre estos agentes y la trama de relaciones sociales que sustentan la organización social de la producción hortícola.

La revolución del plástico

Desde fines de los ochenta la actividad hortícola sufre tres transformaciones, que podríamos calificar de *revolucionarias*, la científico-tecnológica, la económico-financiera y la productivo-laboral. Estas tres transformaciones se naturalizan en la conciencia de los actores sociales en la medida que todas aparecen como consecuencia de la extensión y profundización del esquema⁴ de pensamiento y acción social en base⁵ liberal e individualista⁶. La naturalización de los cambios es un hecho que debe tener en cuenta el investigador al momento de la reconstrucción analítica de los procesos sociales pues los actores sociales entrevistados o encuestados tienen de ellos mismos una representación social naturalizante y darwiniana.

La representación social del cambio como forma o estrategia de adaptación de unos pocos individuos, los más aptos, esta generalizada entre los entrevistados por este estudio. Estos cambios en las estrategias tecnológico-productivas, que a continuación caracterizaremos, pues ya han sido estudiados por otros analistas⁷, resaltan la emergencia de dos factores no tan visibles en el período anterior. Estos factores son la inducción de **conocimientos científico-tecnológicos** y de forma concomitante la

emergencia de un **experto en la aplicación y operación de los conocimientos** inducidos en el proceso de producción y en el proceso de trabajo.

Pocos y recientes son los estudios sobre la emergencia de los cultivos bajo cubierta (se destaca el de Benencia 1997) donde se analizan los cambios en la organización del trabajo correspondientes a las transformaciones en la producción hortícola. Además es claro que los marcos conceptuales utilizados hasta este momento no son sensibles a la profundidad de los cambios pues el análisis de las tendencias históricas (un ejemplo son los estudios sobre el mediero: Ringuelet 1993) están ceñidos a variables estructurales (distribución y propiedad de la tierra) que no permiten ver las microtransformaciones del trabajo y su organización. Y mucho menos aún analizar la permanencia y combinación de formas anteriores, por ejemplo la familiar, con las emergentes (agroindustrial y empresarial).

Los siguientes cuadros muestran la nitidez del corte entre el antes y después del plástico. Así se puede ver como los cultivos bajo cubierta comienzan a principios de los noventa.

Cuadro I : SUPERFICIE HORTÍCOLA ZONA DE LA PLATA

	1972	1988	1990	1995*	1998
SUPERFICIE HORTÍCOLA (ha)	5.394	4.753,2	4.480,95	4.753	6.145
SUPERFICIE CULTIVADA (ha)	3.916		3.057		3.665
A campo					3.237,5
Bajo cubierta			40***	356**	427,6
SUPERFICIE UNIDAD PRODUCTIVA					
Menor 5 ha			806,4		
5-10 ha			1.254,4		
10-25 ha			1.433,6		
mayor 25 ha			985,6		

* Estimaciones

** Ponderaciones base 1998 de las estimaciones 1995

***Extrapolación

Fuentes

1972 y 1990 : Archenti, Ringuelet y Salva 1993

1995: INTA [1996]; **Diagnostico agropecuario. Plantar 1996-2000**; Pergamino; Centro Regional Bs.As. norte

1998 SAGyP de la Nación – INDEC: Censo Hortícola 98

Por otra parte, los censos, bien que defectuosos, muestran cambios en la distribución de la tierra que va en el sentido de los cultivos extensivos y especializados (agroindustriales en La Plata: lechuga, choclo y alcaucil) y por el otro hacia cultivos intensivos bajo cubierta (empresariales en la Plata: tomate, pimiento y apio).

Cuadro 2 : ESTABLECIMIENTOS HORTÍCOLAS DE LA PLATA

	1972	1988	1990	1995*	1998
ESTABLECIMIENTOS HORTÍCOLAS	779	578	518	497**	593
ESTABLECIMIENTOS CON CULTIVO					
A campo	779				512
Bajo cubierta			28***	298**	357
DISTRIBUCIÓN DE ESTABLECIMIENTOS					
menor 5 ha	503		238		
5-10 ha	164		165		
10-25 ha	96		91		
mayor 25 ha	16		24		

* Estimaciones

** Ponderaciones base 1998 de las estimaciones 1995

***Extrapolación

Fuentes

1972 y 1990 : Archenti,Ringuelet y Salva 1993

1995: INTA [1996]; **Diagnostico agropecuario. Plantar 1996-2000**; Pergamino; Centro Regional Bs.As. norte

1998 SAGyP de la Nación – INDEC: Censo Hortícola 98

Un visión simplificadora podría confundirse señalando solamente el hecho de la concentración del capital-tierra, hecho que es solamente cierto para las producciones extensivas a campo, dejando de lado que la extensión del área es sólo un aspecto del capital-tierra. Pues el otro es la estructura del suelo, sus características edafológicas, que en el uso intensivo de los invernáculos se convierte en un factor de inversión. Luego la extensión pasa a ser una de las dimensiones de la valorización del capital-tierra

quedando la estructura del suelo como el componente más flexible del capital ya que en la construcción de invernáculos hoy se *reconstruye* o *cambia* el sustrato de la plantación. Este nuevo esquema productivo, de uso y valorización del capital-tierra esta basado en tres transformaciones fundamentales caracterizables como *revolucionarias*. De estas transformaciones solamente marcaré, en esta ponencia, los puntos sobresalientes y en los que más incidió e incide la intervención del experto.

La transformación científico-tecnológica de la horticultura platense

Las primeras ondas de cambio comienzan en los setenta y se profundizan en los ochenta con la incorporación de las semillas híbridas y de un paquete tecnológico conformado fundamentalmente por productos químicos (abonos, herbicidas y plaguicidas). Este paquete científico tecnológico permitía todavía un cierto grado de autonomía del productor. Si bien ya no era él quien producía sus semillas, como en las formas tradicionales, le quedaba sin embargo la producción de plantines. Esta práctica desaparece casi totalmente ya a fines de 1998. Solamente algunos de los quinteros intenta producir los plantines en *almacigueras* bajo cubierta y para ser utilizados en cultivos a campo en las unidades de producción mixta (a campo y bajo cubierta). Pero en el sistema bajo cubierta ya en ese momento se había entrado en la segunda onda de transformaciones: la conformación de paquetes tecnológicos más o menos cerrados (con mayor o menor latitud de las prescripciones para aplicarlos y operarlos) que incluyen el plantín y todos los productos necesarios a su cultivo, cosecha y aún poscosecha (por ejemplo, según la estructura físico-química y fisiología de los tejidos de la cáscara en los tomates).

La transformación económico-financiera

Este punto merecería un estudio económico específico pues la estructura y base del endeudamiento actual de los quinteros es diversa a la de los años setenta-ochenta. Actualmente el peso de la deuda, donde el Banco Provincia de Bs. As. es el principal acreedor, globalmente según la estimación de los entrevistados debe estar en los doscientos millones de dólares o más. De nuestras observaciones surge también que el promedio de endeudamiento por quintero en un cálculo extremadamente conservador es

de 10.000 dólares. Y si vemos que en el mejor de los casos (precios favorables, crédito e insumos baratos) la renta neta obtenida por una hectárea a campo no es más de 500 dólares⁸ en promedio (dependiendo de la extensión y especie de cultivo) podemos afirmar que la producción bajo cubierta (causa principal del endeudamiento) no es más que una estampida hacia delante en busca de una mayor rentabilidad mediante una mayor productividad. Para aquellos analistas que que su máxima categoría

explicativa reside en la *globalización*, aquí seguramente hay un elemento de análisis prometedor, pues el mismo problema de *productivismo* se plantea en la Unión Europea⁹.

La transformación productivo-laboral

La combinación y a veces determinación de una transformación con y sobre las otras está produciendo cambios constantes y regulares en la organización social y técnica del trabajo hortícola. Este hecho no solamente es apreciable en lo que respecta a la segmentación y especialización de los procesos productivos (la producción de plantines) sino también a nuevas formas de división del trabajo que por un lado tienen mucho de las formas familiares y de las más recientes como la mediería y por el otro incorpora casi cohercitivamente operaciones, gestos, y criterios de evaluación que son propios de un laboratorio. Por esta última razón creo que los análisis montados sobre aplicación de modelos industriales (taylorismo, postaylorismo, etc. etc.)no sólo son de capacidad heurística nula por ser tipo *fonda española* donde cada uno come lo que lleva¹⁰, sino también no pertinentes pues los invernáculos tienen un funcionamiento de laboratorio y no de isla de producción industrial. Cualquiera que entre a un invernáculo percibirá este ambiente de laboratorio que llega hasta los gestos de higiene de los operarios (curar el desbrote con pintura latex, por ejemplo). Y esta tendencia se hace ya norma estricta en los invernáculos automatizados.

Por otra parte los técnicos y sobre todo los pertenecientes al INTA y a la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNLP orientan la extensión rural hacia la formación de una *mentalidad empresarial* en todos los quinteros y no solamente en los de cultivos extensivos. *El agrónomo me dice que deje el invernáculo al mediero y que yo esté arriba de la camioneta vendiendo lo que esos invernáculos producirán en el futuro*. Esta frase está en todos los entrevistados, y ellos la ven como un modelo de salvación a alcanzar más que imitar. Las representaciones sociales de *empresario* en el agrónomo difieren en el modo que obligan (Durkheim) y en el objeto de la obligación. Para el agrónomo es más una cuestión de gestión de recursos técnicos y financieros. Pero para el productor esto es una cuestión de vida o muerte y donde lo único que posee el quintero es su experiencia heredada y su capital es el de ser reconocido como *el que trabaja bien*, el que *hace bien las cosas*. Rara vez esto sirve para conseguir crédito o moratorias. En esta ponencia y en este punto resalto solamente esta interacción que está mediada por una representación que es, en el fondo, un *entredicho (mal entendu)*. Pierre Tripier¹¹ ha logrado una muy provechosa utilización del concepto de *mal entendu* y es de él que yo tomo esta conceptualización del desfase simbólico entre el agrónomo y el quintero.

**Cuadro 3 : OCUPACION DEL PERSONAL EMPLEADO EN LA
PRODUCCIÓN HORTÍCOLA DE LA PLATA**

	1972	1988	1990	1995	1998
TOTAL PERSONAL EMPLEADO			1.891		3.504
PRODUCTOR (y familiares empleados)		578	1.065		1.854
MEDIERO (y familiares empleados)			556		1.317
TANTERO o TRANSITORIO			230		
TÉCNICO					333
Oficial (INTA, UNLP, MPPBA)					24
Privado					309

Fuentes

1972 y 1990 : Archenti, Ringuelet y Salva 1993

1995: INTA [1996]; **Diagnostico agropecuario. Plantar 1996-2000**; Pergamino; Centro Regional Bs.As. norte

1998 SAGyP de la Nación – INDEC: Censo Hortícola 98

EL ESPACIO PROFESIONAL DEL AGRÓNOMO

La ley

A pesar de lo extraño que pueda serle a algunos análisis foucaultianos, las entrevistas a agrónomos y productores mostraron que la interacción entre ambos fue y es intensa (medida en función a la frecuencia de las visitas y el número e índole de los problemas tratados), tal es así que la ley no es la motivación ni la pauta de las operaciones realizadas ni por el agrónomo ni por el quintero. La temporalidad de estas interacciones es diversa. Los tiempos de aprendizaje se reparten casi por mitades entre el agrónomo y el productor, no sin conflictos pero sí con objetivos productivos negociados.

Desde 1994 existe, en la Provincia de Buenos Aires, la ley que regula el ejercicio profesional de los agrónomos en sus funciones de responsable de la sanidad de los cultivos destinados a la alimentación humana y animal. Por esta ley, todas las aplicaciones de productos agroquímicos deben ser prescriptas y recetadas (dosaje) por un profesional agrónomo. Si bien su promulgación y reglamentación es del año 1996 y por ende su obligatoriedad es más reciente aún, los profesionales ya estaban desde mucho antes

del otro lado del mostrador en los comercios de agroquímicos. Su presencia legal y obligatoria no hizo más que institucionalizar lo que ya era una práctica corriente a fines de los ochenta.

En esta interacción entre el quintero y el agrónomo hay una suerte de negociación tácita donde el agrónomo pone la teoría y el quintero su experiencia. Pero ambos parten de la misma base, desconocen los resultados, o probabilidad de acierto, en la elección de la semilla, las formas de manejo del cultivo, tiempos y eficacia de las tareas, así como de los parámetros de evaluación de la marcha del proceso global en la que se incluye la comercialización de la producción. Así tendríamos que las lógicas que dominan esta interacción son:

a.- de un *aprendizaje bicéfalo*, pues cada uno acumula experiencia y conocimientos a su modo.

b.- de la *complementariedad y reciprocidad*. De ninguna manera la acción circula de un polo de *saber* hacia un polo de *no-saber*. Ambos no saben y saben, qué tienen que hacer. Teoría y práctica se demandan mutuamente.

c.- de la *innovación adaptativa*, la circulación de capital y de saberes hace cada vez más breves los ciclos de aprendizaje-operación-desarrollo de cada cultivo. Al punto que es posible que en una misma campaña se realice más de uno (por ejemplo con dos variedades de tomate o una nueva variedad de alcaucil). Estos ritmos temporales desdibujan las fronteras entre experimentación y producción. Lo que para el agrónomo es experimentación (con variables control y protocolos estrictos marcados por los laboratorios), para el quintero es una inversión productiva que por innovadora y oportuna puede *salvarlo*.

En términos interaccionistas y propios de una *biografía de la profesión de agrónomo*, observamos que en el grupo profesional de los agrónomos¹² hay tres *tipificaciones*, es decir tipos atribuidos por los propios autores o si se quiere con mayor propiedad, una *tipología indígena*. Estos tipos son:

El **asesor**: quien generalmente tiene una consultora (consultorio) privado y al que solicitan consejo los productores. Generalmente El asesor establece una especie de contrato por campaña o, el menos observado, como una relación laboral más estable y con visitas periódicas a la quinta. En estas visitas diagnostica *enseña* a diagnosticar al productor o mediero, *controla y enseña* a hacerlo y llegado el caso *prescribe* productos químicos y su dosaje. El cuadro 3 muestra la emergencia de este profesional bajo

el ítem censal de técnico privado quien en 1998 representaba el 9 % de la totalidad del personal empleado por la actividad hortícola. Es evidente que si bien no fueron los agrónomos sino los productores los responsables de estas transformaciones pero sin ellos estas no hubieran tomado el carácter de revolucionario dado los conocimientos científico-tecnológicos que implican

El **productor**: tiene a cargo una planta de producción de alguno de los insumos (plantines) necesarios a la producción hortícola. Puede ser de propiedad asociada pero siempre entre profesionales. Todo el personal de estas empresas (visitamos una) tiene como patrón y criterio de organización y funcionamiento del conjunto, a la Ciencia. La lógica empresarial está basada en un manejo científico de la plantación. Es decir que esquema productivo y esquema operacional de la ciencia tienden a ser análogos. Justamente esa es la labor de extensión que pretenden realizar entre los quinteros. Pues todo está relacionado con la genética y la sanidad de la planta en un vector que une desde la semilla hasta el fruto en las góndolas.

El **gerente**. Es el tipo o forma profesional observada en la planta tamañadora, de preenfriado y empaque (Huertas Verdes) y, aunque con leves diferencias, en los invernáculos automatizados. En ambos casos los profesionales tienen dos responsabilidades básicas *control de la producción*, consejo profesional y formación y conducción de operarios. Estos casos los estamos analizando todavía pero es evidente que esta forma, en relación de dependencia, le quita toda responsabilidad sobre el capital financiero al agrónomo lo que le permite tener criterios técnico-científicos más relacionados con la comercialización. De hecho, en las entrevistas surge la comercialización de los grandes volúmenes de producción debe tratarse profesionalmente tal como lo indica su formación en la cátedra de Economía agraria de la Facultad.

CONCLUSIONES

1.-Es justificable y pertinente un cambio de modelo de análisis clásico en sus versiones evolucionista-schumpeterianas y funcionalista-foucaultiana pues la *ley* y el *orden profesionales* aparecen, sin dudas, como resultantes de una interacción entre el agrónomo, el comerciante y el productor. Y no como prescribiría cierto empirismo de la norma que afirman la exterioridad del orden.

2.- Queda demostrada la existencia de un nuevo espacio o segmento en la organización social y técnica del trabajo hortícola. Y este espacio tiene que ver tanto con las transformaciones como con, y especialmente, lógicas de interacción entre los distintos actores sociales.

3.- Por otra parte la inserción del agrónomo en esta organización no es como conductor y/o inductor de las innovaciones sino como experto es decir poseedor de saberes teórico-práctico no adheridos a su diploma. El peso de la calificación se puede ver en el caso no estudiado de los *académicos* y de los *extensionistas* del INTA que son sí dos formas profesionales o tipos incluidos en la investigación en curso en la Universidad de Quilmes.

NOTAS

¹ La categoría sociológica de *marginalidad* tiene al menos dos valores, como categoría analítica no puede deshacerse de su tradición liberal-marginalista en economía y tiene el problema del cálculo del margen. Como categoría crítica tiene la debilidad de todo argumento que suponga una posición ética que a su vez necesita una justificación constituyendo así una circularidad argumental o petición de principio. Esta ambigüedad categorial fue la que justificó (*¡altri tempi!*) las críticas al proyecto *Marginalidad* en los sesenta que la Fundación Ford había encomendado a José Nun. Para tener un panorama de los propósitos imperiales en latinoamérica a través de las ciencias mediante este proyecto y el proyecto *Camelot* dirigido por Víctor Urquidí es de provecho la lectura de la revista *Casa de las Américas* del año 1970.

² Max Weber en sus *Categorías sociológicas fundamentales de la vida económica* (Weber 1922, pp 46-169) desarrolla este concepto de especificidad de la organización social del trabajo en oposición a la especialización poniendo como ejemplo histórico al hortelano medieval.

³ Subrayo que son **tipologías** es decir definiciones de formas que luego permitirán englobar o determinar casos que en realidad son ejemplos de la teorización. Y no son **tipificaciones** (Schutz) a las que se llega por un proceso de generalización y ordenamiento de los casos observados.

⁴ Adopto en este caso por comodidad y espacio el término de esquema pero con mayor propiedad debería utilizar *cuadro social* (Gurtvich) o *forma social* (Simmel) o *configuración* (Elías) pero la justificación de cualquiera de ellos llevaría la ponencia a lugares lejanos de su propósito.

⁵ Quiero significar, *more mathematico*, que el liberalismo penetró la cotidianeidad de los actores sociales poniendo un índice de liberalismo a sus actos y pensamientos, lo que en términos de Garfinkel y en el dominio interno del discurso sería una indexicalidad. Aunque, obviamente, esto supondría dejar de lado los presupuestos de autonomía constructiva del texto que este autor sostiene.

⁶ Boltanski y Chiapello, 1999

⁷ Ver en este sentido las investigaciones y publicaciones de Roberto Benencia para la horticultura bonaerense y de Roberto Ringuelet específicamente para la zona hortícola de La Plata

⁸ Adriana Riccetti 1996, 1997.

⁹ Ver en *Le Mode Diplomatique* de abril 2001 el artículo de Jacques Berthelot: *Un autre modèle pour l'agriculture*.

¹⁰ El hecho metodológico y epistemológico que se tome como índice las regularidades de un sistema desde la reproducción impide ver lo originario y original de un cambio en y del sistema. La extrapolación, y analogía en este caso no son a mi entender buenos instrumentos.

¹¹ Este concepto es parte de los análisis organizacionales que realiza el equipo dirigido por Pierre Tripier en el laboratorio PRINTEMPS de la U. Versailles-CNRS,

¹² *Occupational groups* de Hughes. Concepto tomado de Dubar-Tripier 1998, p.94 sq

BIBLIOGRAFIA

-
- APARICIO, Susana & BENENCIA, Roberto (1997), Empleo rural en la Argentina viejos y nuevos actores sociales en el mercado de trabajo, Buenos Aires, Seminario :Empleo rural en tiempos de flexibilidad, CEA-PAITE.
- ARCHENTI, A., RINGUELET, R. y SALVA, M. (1993)- Los procesos de diferenciación en los productores hortícolas de La Plata. Continuidad y Cambio. En *Etnia*. N° 38/39. Olavarria
- BENENCIA, R. (1988)- Informe del proyecto sobre transformaciones tecnológicas y cambio social en el área hortícola bonaerense en la última década. Buenos Aires, Cátedra de extensión y Sociología Rural. Facultad d Agronomía, UBA.
- BENENCIA, R. (1991,a).- La estrategia del capital entre productores hortícolas: el resurgimiento de nuevos actores sociales. En *Boletín del CEIL*, Año 18/19, marzo 1991.
- BENENCIA, R. (1991,b).- Transformaciones en el agro pampeano: los horticultores de Florencio Varela. En **Ruralia**, n° 2, junio 1991.
- BENENCIA, R. (1992)- El mercado de trabajo rural. En **Realidad Económica**, n° 109, julio-agosto 1992.
- BENENCIA, R. (1994, a))- Nuevas formas de organización del trabajo rural en la Argentina. Su manifestación en la horticultura bonaerense. En **Realidad Económica**, n° 128, 1994.
- BENENCIA, R. (1994, b).- La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo. En **Desarrollo Económico**, vol. 34, n° 1, 1994.
- BENENCIA, R. et al. (1989)- Trabajando "al partir" en la horticultura bonaerense. Segundo Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Salta, 1989.
- BENENCIA, R., CATTANEO, C y FERNANDEZ, R. (1991)- Reflexiones en torno a un proceso de adopción tecnológica reciente: producción bajo invernáculo en área hortícola bonaerense. Congreso de Horticultura, Mar del Plata.
- BENENCIA, Roberto (coord.) [1997]; **Área hortícola bonaerense: cambios en la producción y su incidencia en los sectores sociales**; Buenos Aires, La Colmena.
- BIFARETTI, Adrian y HANG, Guillermo [1994]; *Cambios en la estructura productiva*; IN: **BOLETIN HORTICOLA**; año 2 n°3, febrero-marzo 1994; La Plata; Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP/ INTA Gran Bs. As.
- BIFARETTI, Adrian y HANG, Guillermo [1995]; *Algunos ejes de la competitividad en la horticultura platense*; IN: **BOLETIN HORTICOLA**; año 3 n°7, junio 1995; La Plata; Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP/ INTA Gran Bs. As.
- BIFARETTI, Adrian y HANG, Guillermo [1999]; *Situación del alcaucil en el Gran La Plata*; IN: **BOLETIN HORTICOLA**; año 7 n°22, julio 1999; La Plata; Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP/ INTA Gran Bs. As.
- BOLTANSKI, Luc et CHIAPELLO, Ève (1999); **Le nouvel esprit du capitalisme**; nrf essais- Gallimard,; Paris.

-
- DUBAR, C. et TRIPIER, P. [1998], **Sociologie des professions**, Paris, Armand Collin.
- INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria)[1996]; **Diagnostico agropecuario. Plantar 1996-2000**; Pergamino; Centro Regional Bs.As. norte.
- MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS DE PCIA DE B.AS., MINISTERIO DE ECONOMIA DE LA NACION: SUBSECRETARIA DE AGRICULTURA E INDEC [1999]; **CENSO HORTICOLA 1998 del Cinturon verde del Gran Buenos Aires**.
- PROPERSI, Patricia S.[1997] *La flexibilidad laboral en la horticultura: de la resignación al consenso*, **Seminario :Empleo rural en tiempos de flexibilidad**; Buenos Aires; CEA-PAITE.
- RICCETI, A., VELILLA, S. Y LAZZARO, M.[1996]; *Margen bruto del alcaucil*; IN: **BOLETIN HORTICOLA**; año 4 n°11, julio 1996; La Plata; Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP/INTA Gran Bs. As.
- RICCETI, Adriana y PINEDA, Carlos [1997]; *Combinaciones de cultivo de campo*; IN: **BOLETIN HORTICOLA**; año 5, diciembre 1997; La Plata; Fac. de Ciencias Agrarias y Forestales-UNLP/INTA Gran Bs. As.
- RINGUELET Roberto [1997]; *La situación del trabajo agrario en el contexto de los cambios económicos y tecnológicos de la producción hortícola del Gran La Plata (Argentina)*; Communication aux **XXI Congreso Latinoamericano de Sociología**.
- RINGUELET, Roberto (1991)- *Cuestión agrícola y cuestión agraria en la región pampeana*; IN: RINGUELET, Roberto (Coord.) 1991; **Cuestiones agrarias regionales**; La Plata; UNLP, Estudios e Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- RINGUELET, Roberto [1977]; **Migrantes estacionales de la región del agreste del Estado de Pernambuco, Brasil**; Rio de Janeiro; Museo Nacional.
- RINGUELET, Roberto et al. (1991a).- *Tiempo de medianero*. IN: RINGUELET (Coord.) 1991; **Cuestiones agrarias regionales**; La Plata; UNLP, Estudios e Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- RINGUELET, Roberto et al. [1990]; *La producción hortícola en el Partido de La Plata*. IN: **Revista de Antropología**, n° 8, Buenos Aires, 1990.
- RINGUELET, Roberto et al. [1991b]; *Producción hortícola y sector informal*; IN: RINGUELET (Coord.) 1991; **Cuestiones agrarias regionales**; La Plata; UNLP, Estudios e Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- TREPOS, Jean-Yves [1996]; **La sociologie de l'expertise**; Paris; Que sais-je?, PUF.
- TRIPIER, Pierre [1991]; **Du travail à l'emploi: paradigmes, idéologies et interactions**; Bruxelles; Editions de l'U. de Bruxelles.
- TRIPIER, Pierre [1998]; **Une sociologie pragmatique**; préface IN: THOMAS, W.I et ZNANIECKI, F. [1918-1920]; **Le paysan polonais en Europe et en Amérique; Récit et vie d'un migrant**; Paris, Nathan, 1998.

WEBER, Max [1897]; **Economie et Société dans l'antiquité**; Paris, Editions la Découverte; 1998

WEBER, MAX [1904-1905], **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**, Barcelona, Agora, 1985.

WEBER, Max [1922, 1956]; **Economía y Sociedad**; México, FCE, 1979.

WEBER, Max [1924,1988], **Sociología del trabajo industrial**, Madrid, Editorial Trotta; 1994.